



Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Viernes 14 de octubre, 2011.

Indice:

1.- La imagen del día.

--Limpieza de plantonistas en Wall Street.

2.- Ocho columnas de los diarios.

3.- 2012.

Textos: Francisco Garfias, Leo Zuckerman, René Avilés Fabila y Pablo Hiriart.

4.- Seguridad.

Textos: Carlos Ramírez y Raymundo Riva Palacio.

5.- Crisis económica.

Textos: Otto Granados Roldán.

6.- Obama.

Textos: Fran Ruiz

7.- Varios.

Textos: Fernando Vallespín, Marco Provencio y José Luis Soberanes.

8.- Artículo del día.

Texto:



1.- La imagen del día:



Ante la petición del dueño del jardín frente a Wall Street para desalojar a los plantonistas y “limpiar” la zona, la violencia se cierne por la resistencia de los grupos radicales que se van a defender con escobas.

2.- Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

Van 43 mil muertos en lucha a narco: DEA. Cifra, a octubre de 2011. La violencia, “sin precedente”, advierte

Reforma

Orillan a Pemex a invertir afuera. Restringe presupuesto sus inversiones en México

Milenio

Reprueban 16 mil 372 policías de todo nivel. Son 31 los altos mandos que no acreditaron los exámenes de confianza, dice Alcántara Soria

Excélsior

Amenaza a la economía dinero sucio. Alerta de la Secretaría del Tesoro de EU

La Jornada

Vuelan de la Bolsa 20 mil 500 mdd de capital *golondrino*. La desbandada ocurrió en septiembre, reportan autoridades

La Crónica de Hoy



La mayor amenaza es el narco, no Irán: EU. Es el peor peligro para nuestra seguridad; toma forma en CA, afirma el secretario de Estado para Narcóticos, William Brownfield

El Sol de México

Cd. Juárez sale adelante y está de pie: Calderón. No vamos a permitir que los problemas y las adversidades opaquen la grandeza que existe en sus calles y su historia

El Financiero

Degradan a España por su deterioro financiero. Europa ofrecerá una pronta solución a la crisis de la deuda

El Economista

Duplican importación de gasolina en 5 años. Mientras el volumen de compra creció, la producción cayó 12%

La Razón

Cordero pide al PAN debatir con Josefina y Creel. Sugiere hacerlo antes de diciembre

Ovaciones

Agradece Obama y Congreso presiona. Al evitar el atentado en Washington

ESPECIAL: Dos notas sobre medios:

--Salió el periódico *24 Horas*, dirigido por el columnista Raymundo Riva Palacio, de distribución gratuitas en el DF y varias capitales de la república.

--Aquejado por un cáncer en su fase más dura, el columnista Miguel Angel Granados Chapa anunció hoy su retiro con pocas palabras: "Esta es la última vez en que nos encontramos. Con esa convicción digo adiós"

3.- 2012.

Textos:

--Francisco Garfias, en *Excelsior*, sobre los problemas en el PAN.

--René Avilés Fabila, en *La Crónica*, sobre la política a la mexicana.



--Pablo Hiriart, en *La Razón*, sobre la reforma política.

--Leo Zuckerman, en *Excelsior*, sobre la necesidad que tiene AMLO de un partido político.

A.- La desunión del PAN

Francisco Garfias

Excelsior

Nos dice **Santiago Creel** que la propalada versión de que se ha rezagado en la contienda interna por la candidatura presidencial del PAN es “estrategia propagandística de quienes van a perder”. El senador con licencia respalda sus palabras con las encuestas de Parametría, Gea-ISA (casa habitación) Ipsos-Bimsa, Buendía Laredo, *Reforma*. “En todas voy arriba con ventaja considerable”, asevera.

Creel, además, se mostró de acuerdo con la idea de realizar debates entre los aspirantes presidenciales del azul, como lo escribió **Ernesto Cordero** en una carta enviada el miércoles a **Gustavo Madero**, jefe nacional del partido. “Yo los propuse desde septiembre y, además, temáticos”, presumió el ex secretario de Hacienda.

Cordero, por cierto, estuvo ayer en Culiacán, Sinaloa. Su mensaje fue subido a la página “Unidos con Ernesto” que alimentan sus promotores. Revisamos sus palabras. No escuchamos ni una mención al combate al crimen organizado. Una extraña omisión en un estado que sufre duramente ese flagelo.

Más allá de sus tradicionales arengas en contra del PRI y los peligros de regresar al “autoritarismo y la irresponsabilidad del pasado”, dijo otra cosa sobre su partido que nos llamó la atención. “Lo único que me causa un poco de inquietud es que el PAN no está unido. Siempre que nos dividimos, perdemos”, advirtió.

La observación de **Cordero** confirma lo que ya sabíamos por otras fuentes: las patadas por debajo de la mesa tienen polarizados a los herederos políticos de **Manuel Gómez Morín**.



www.elarsenal.net

<http://panchogarfias.blogspot.com>

B.- La sorprendente política mexicana

René Avilés Fabila

La Crónica

Hemos llegado a un momento extremo: en política todo se vale, todo, menos perder, quedar desempleado. No basta la carencia de talento y sensibilidad, de seriedad y honestidad, hay que hacer más compleja la lucha de partidos, la gestión estatal y a diario exponer nuevos proyectos y estrategias con tal de asegurar el futuro empleo, la nueva carga de trabajo bien remunerada. Los políticos hacen audaces propuestas como si las cámaras legislativas estuvieran sin tareas que llevar a cabo. Al deseo de notoriedad y ambición de poder, hay que añadir que el político mexicano pervierte lo que toca, y una vez que el fango cubre al país, con desfachatez presenta una solución casi mágica para destrabar el paso hacia mejores estadios de la sociedad.

Cuando el PRI comenzó a crujir de viejo y anacrónico, un grupo de intelectuales, académicos y políticos lanzó una iniciativa para frenar lo que “llamaron choque de trenes”. Suponían que las siguientes elecciones estarían muy reñidas y que la colisión podría dejar resultados desastrosos para el país. El grupo, unos 75 personajes realmente opuestos entre sí, todos con intereses muy claros, se llamó San Ángel, por mero accidente, porque la primera sesión se llevó a cabo en casa de Jorge Castañeda, ubicada en el barrio San Ángel, uno de los convocantes, junto con Demetrio Sodi de la Tijera. Por aquellas reuniones desfilaron las más grandes luminarias de la vida intelectual y política de México.

Sí, los participantes del Grupo San Ángel pensaban que el proceso electoral sería sumamente competitivo y aguerrido y que, por tanto, era



indispensable crear condiciones adecuadas para evitar la violencia y darle al sistema político nacional medios para gobernar en paz. Cada semana el grupo sesionaba con un distinguido político del más alto nivel. Un día iba el Presidente de la República, entonces Carlos Salinas de Gortari, otro el candidato presidencial del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, uno más asistía Ernesto Zedillo, aspirante por el PRI (hoy señalado como encubridor de la matanza de Acteal en 1977 y un hombre que trabaja para empresas extranjeras poderosas, para darle uso a su información privilegiada sobre México). Por regla general, eran comidas y cada quien pagaba su parte. Recuerdo a las celebridades del grupo San Ángel, hay fotografías, y aunque sesionaba de forma privada, sin prensa, invariablemente alguno de sus miembros, al final, entregaba un resumen de lo tratado a los medios. Lo sé bien porque yo era parte de esas reuniones.

En la última cita, antes de que el organismo plural se desintegrara, la discusión fue el resultado electoral: “sorpresivamente” Ernesto Zedillo había triunfado con facilidad sobre sus oponentes. Algunos de los intelectuales y políticos se preguntaban qué sucedió: allí, por ejemplo, Cárdenas tenía mayoría. Pero en el escenario de la realidad, había ganado un hombre apenas conocido, incapaz de articular un discurso consistente, más o menos elemental, no preparado para gobernar, aunque había sido secretario de Estado. Las muertes de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, los excesos del poder, la corrupción, la aparición del EZLN y el arranque definitivo de la aversión que millones de mexicanos tenían por el partido oficial, no bastaron para darle el triunfo a Cárdenas, quien parecía un sólido candidato con un buen programa de nación, rodeado de gente valiosa y con la herencia moral del padre, quien fuera uno de los mayores políticos que el país ha dado. Hicimos conjeturas que me parecieron si no absurdas, sí ociosas y el grupo se desintegró dejando un mal sabor de boca. Cabe añadir que la mayoría de quienes lo integraron, hombres y mujeres, han tenido éxitos extraordinarios y con frecuencia



injustificados. No hay realmente una aceptable crónica del San Ángel, aunque de pronto es recordado.

Ahora, de nueva cuenta aparece un grupo con una propuesta salvadora. Los firmantes sorprenden, pertenecen a todos los partidos y hay los que no militan en ninguno, fingen ser ciudadanos. El ofrecimiento es único, complejo y amplio: obtener un gobierno de coalición con el objeto de garantizar resultados positivos en la administración del país. Imaginan que un gobierno integrado por las fuerzas principales y con presencia ciudadana podría destrabar los nudos que mantienen a los legisladores en parálisis total. Por lo pronto, Enrique Peña Nieto miró con discreto desdén la propuesta, sin duda, pensando en que ganará cómodamente. A su vez, coincidente, López Obrador dijo que la rechazaba porque “PRI y PAN son la misma cosa”, aunque tendríamos que añadir algo peor: el PRD está con ellos, un partido integrado por priistas renegados en su mayoría y que para colmo ha sido el gran aliado del PAN, no del PRI. ¿Qué sucede? No mucho. Algunos políticos y los intelectuales politizados han decidido, con tal de salvar la gobernabilidad que apenas conocemos, presentar un proyecto común, donde personas que se detestan entre sí o se miran con recelos intentan dar una idea de cordiales redentores de la patria. La propuesta puede no ser descabellada en el papel, posiblemente la realidad la rechace por malos cálculos o porque cada uno de los abajo firmantes está pensando en su propio proyecto personal. No en México.

www.reneavilesfabila.com.mx

www.recordanzas.blogspot.com

C.- Reforma Política

Pablo Hiriart

La Razón

Lo ideal hubiera sido que la reforma Política se aprobara tal cual la redactó el Senado, pero la política es así. No se puede todo, y lo alcanzado



no es menor.

Se aprobó en comisiones la iniciativa ciudadana y el referéndum convocado por la población.

Si un número representativo de personas exige someter a consulta un proyecto o una decisión, será posible. Y sus resultados quedarán como obligatorios para que el Congreso legisle en consecuencia.

La cantidad de personas que deben firmar una convocatoria deberá ser, cuando menos, el uno por ciento del padrón registrado en el IFE.

Se trata de un número accesible. En la actualidad, tendrían que convocar 800 mil personas y votar, ya sea en favor o en contra de lo que se somete a referéndum, 25 millones de empadronados.

Hay temas que quedan excluidos del referéndum. Los temas fiscales, de seguridad nacional, derechos humanos, y temas electorales.

Tienen su razón de ser esas salvedades. El primero, obvio, para evitar que algún demagogo consiga firmas y derogue los pagos de impuestos, por ejemplo.

La seguridad nacional tampoco estará sujeta a consulta popular. Las declaraciones de guerra, por ejemplo, no pueden darse porque lo pidan un número determinado de personas.

Derechos humanos tampoco están sujetos a votación. Son reconocidos universalmente y no se pueden desconocer por una votación.

Y el tema electoral. Aquí hay claroscuros.

Está muy bien que se impida a un Presidente someter a referéndum la prolongación de su mandato. O que se ponga a votación la legalidad de un partido.

Donde hay una contradicción es en la reelección. El PRI dijo en la Cámara de Diputados que por tratarse de un tema muy sensible, debería someterse a referéndum si se aprueba o rechaza la reelección legislativa de manera consecutiva.

Pero si los temas electorales no son sujetos de referéndum, entonces ¿cómo van a consultar acerca de la reelección?



El PRI tendría que entender que la reelección consecutiva en el poder legislativo, limitada como se plantea, no es riesgosa. Pero a ver quién es el guapo que se los explica.

Se aprueban las candidaturas independientes. Es una gran medida para abrir cauces de participación a ciudadanos sin partido. Y es también una válvula de despresurización del malestar contra los partidos.

Habrà que ver, eso sí, cuáles son las reglas del financiamiento público de esas candidaturas para armonizar equidad con sensatez.

Juntar determinado número de firmas para lanzar una candidatura que reciba financiamiento público, puede ser un gran negocio.

Por otra parte, queda resuelta la duda de qué procede en caso de muerte del Presidente en funciones. Se pensaba que los presidentes eran inmortales, pero Polonia y otros casos nos recuerdan que no es así.

Y la revocación del mandato, que a última hora introdujeron PAN y PRD, afortunadamente queda fuera.

Sería una convocatoria a la agitación permanente para tirar a quien esté en la Presidencia.

Hay avances notables, sin duda. Y rezagos evidentes.

Ahora viene lo principal: la economía, la educación y la seguridad.

phl@razon.com.mx

Twitter: @phiriart

D.- AMLO quiere partido y lo necesita

El tabasqueño tiene un gran ascendente sobre el PRD, pero no controla el partido. En este momento, Nueva Izquierda posee la dirigencia

Leo Zuckermann

Excelsior

López Obrador quiere su propio partido político, y lo necesita. Un partido que él controle directamente, no a través de intermediarios. Uno que sea de su propiedad, no una franquicia prestada. Hacia eso está encaminado el Movimiento Regeneración Nacional, conocido como Morena,



que comenzó a formar a partir del conflicto poselectoral de 2006. El pasado 2 de octubre, Morena ya se constituyó como asociación civil. En enero de 2013, cuando se abra el registro de nuevos partidos, seguramente será el primero en la fila.

AMLO tiene un gran ascendente sobre el PRD, pero no controla el partido. En este momento, Nueva Izquierda, grupo coloquialmente conocido como *Los Chuchos*, es quien tiene la dirigencia nacional y toma las decisiones trascendentales del partido del sol azteca. El lopezobradorismo tiene la posición número dos, con **Dolores Padierna** en la Secretaría General, pero lejos está el tabasqueño de controlar el PRD como hace seis años.

Después de 2006, el lopezobradorismo también encontró refugio en los otros dos partidos que supuestamente son de izquierda: el PT y Convergencia (hoy Movimiento Ciudadano o MC). El problema es que estos partidos tienen dueño e intereses. El primero es de **Alberto Anaya**. El segundo, de **Dante Delgado**. Y ninguno de estos dos personajes es muy confiable que digamos.

El PT se formó a iniciativa del presidente **Salinas** y su hermano como una manera de dividir a la izquierda y ganar posiciones importantes en ciertos municipios del país, particularmente en Durango y Nuevo León. Al frente quedó **Alberto Anaya**, un bucanero de la política. Es una veleta: navega hacia donde vayan los vientos del poder. En 2006 encontró en **AMLO** una tabla de salvación para seguir medrando con su partidito.

Dante Delgado, por su parte, formó MC como una medida de supervivencia política. Hay que recordar que el ex gobernador priista de Veracruz terminó en la cárcel acusado de corrupción. Cuando fue absuelto y liberado, rompió con el PRI y puso su partido en un momento en que era más fácil hacerlo. Por razones obvias, MC tiene su presencia electoral más fuerte en Veracruz. De hecho, **Delgado** ha utilizado al partido como plataforma para lanzarse un par de veces, sin éxito, a volver a la gubernatura veracruzana (es su derecho ya que fue gobernador interino). Al



dividir el voto antipriista en ambas elecciones estatales, le entregó la gubernatura al PRI en bandeja de plata. En 2006, como **Anaya, Delgado** encontró en **AMLO** también una tabla salvadora para que MC siguiera vivo.

¿Son **Anaya y Delgado** —ambos senadores plurinominales— socios confiables de **AMLO**? No lo creo. Y no lo creo porque la semana pasada el PT y MC apoyaron al PRI en su intento de presentar una terna de consejeros para el IFE sin el consenso del PAN y el PRD. Se partió la alianza de los tres partidos de izquierda. Interesante. ¿Qué le dieron los priistas a cambio? ¿Cómo es posible que el PT y MC negocien y apoyen a “la mafia priista” como la llama **AMLO**? ¿Cómo entenderlo?

Pues que estos partiditos están en lo suyo, que es la supervivencia para seguir medrando con el poder. Aunque le apuestan a **AMLO** para la Presidencia, le guiñan un ojo al que hoy parece será el ganador de la contienda presidencial según las encuestas: el PRI de **Peña Nieto**. Por utilizar un término financiero, PT y MC hacen *hedging*, es decir, cubren su apuesta mayor. Si gana **AMLO**, les va bien. Pero si gana **Peña**, no dude que se acomodarán con éste. Ya lo están haciendo, desde ahora, a su manera.

No sorprende, entonces, lo que dijo **AMLO** ayer en España: “Si los partidos de izquierda no están a la altura de las circunstancias hay que reformarlos y si de plano esto no es posible, debe optarse por construir, desde abajo y con la gente, nuevos partidos”. Más claro, ni el agua. **López Obrador** quiere un partido, y vaya que lo necesita.

Twitter: @leozuckermann

4.- Seguridad.

Textos:

--Carlos Ramírez, en *El Financiero*, sobre la fase operativa del ejército en el norte del país.



--Raymundo Riva Palacio, en *24 Horas*, sobre el supuesto complot en el que habrían participado *Los Zetas*.

--Emilio Alvarez Icaza, en *El Universal*, sobre el segundo encuentro de Javier Sicilia con el presidente Calderón.

E.- INDICADOR POLITICO

+ Escorpión derrota a *Los Zetas*

+ Estrategia de IV región militar

Carlos Ramírez

El Financiero

Aunque la información en los medios se **destacó** por el lado del arresto de uno de los más cercanos mandos de *Los Zetas*, la captura de *El Rana* reveló una de las operaciones militares mejor **diseñadas** para combatir a los *cárteles* del crimen organizado mucho más allá de los enfrentamientos violentos.

La IV región militar, al mando del general Noé Sandoval Alcázar, instrumentó la *Operación Escorpión* en base a las estrategias militares **integrales**, no sólo a nivel de combate. El operativo estratégico ha permitido al ejército no sólo ser **escudo** de defensa de la sociedad frente al embate violento de las bandas del crimen organizado, sino tomar la **iniciativa** basado en la investigación y no sólo en la lucha y **desarticular** *cárteles*.

La *Operación Escorpión*, que ha operado en tres fases desde el 28 de agosto, consiste en golpear estratégicamente a los *cárteles* de la droga en sus **cuatro** partes fundamentales de organización: mando, finanzas, operaciones y logísticas. Hasta hace poco, el ejército se concentraba en **apoyar** a las autoridades de seguridad, en patrullar y en responder a agresiones.

La IV región militar **diseñó** la estrategia, que ya está implementando el ejército en otras zonas del país, para realmente afectar las **estructuras** de los *cárteles* y no solamente provocar algunas bajas circunstanciales. En



dos meses y medio, la *Operación Escorpión* operó en función de **tres** principios también estratégicos: coordinación de mandos y tropas, concentración de fuerzas ofensivas y sobre todo **unidad** de objetivo.

El instrumento central de la *Operación Escorpión* es una de las tareas que los militares **manejan** como prioridad en tácticas de guerra: la **inteligencia**, es decir, el acopio, procesamiento y articulación de informaciones para de ahí pasar a decisiones operativas. En estos meses, el ejército ha acumulado **suficiente** información sobre el comportamiento del crimen organizado y con ello ha permitido a la estrategia general del gobierno federal pasara al **fase** operativa pero ya con objetivos concretos y no nada más como **respuesta** circunstancial a conflictos momentáneos.

La captura de Carlos Oliva Castillo alias *La Rana* fue producto de la capacidad de manejar **inteligencia**. En mes y medio, la *Operación Escorpión* ha logrado, de acuerdo con información de la Defensa Nacional, liberar a 36 personas, detener a 724 delincuentes, asegurar más de 27 toneladas de marihuana, decomisar más de mil 600 armas y casi 200 mil cartuchos, quitarle al narco **165** granadas y 870 vehículos en los estados de Tamaulipas, Coahuila, San Luis Potosí y Nuevo León.

El uso de operaciones integrales --investigación y acción-- ha logrado **disminuir** los enfrentamientos ejército-delincuentes en lugares públicos, salvo cuando las bandas criminales toman la decisión de atacar **sin** preocuparse por la población civil y con ello introducir el factor miedo en la sociedad. A lo largo de estos años, el **acopio** de información ha permitido a las fuerzas armadas tener suficiente **inteligencia** acumulada para la realización de operativos más quirúrgicos que apunten a los mandos medios y altos de la jerarquía criminal.

El proceso de inteligencia militar consta de varias partes que van desde el acopio de información, la depuración de datos, el procesamiento de lo recopilado y el **cruce** con los expedientes de los principales *cárteles* y sus bandas que ha logrado el ejército organizar en estos años. La *Operación Escorpión* es la primera que el ejército **reconoce** como formal en



su aplicación. Hasta finales del año pasado, la participación de los militares en los estados **calientes** de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila se reducía a **vigilancia** externa y patrullaje, con enfrentamientos regulares en las calles y carreteras.

La identificación de las **cuatro** estructuras de poder de los *cárteles* de la droga permitió al ejército instrumentar estrategias en diferentes niveles para lastimar no a los narcos callejeros sino las **estructuras** de decisión y organización: identificación de los mandos por nombre y cargo, **seguimiento** del flujo del dinero para percibir ya la consolidación de **redes** criminales que han involucrado a civiles no en siembra, consumo o trasiego, sino en la parte esencial del **lavado** del dinero, el conocimiento de las **formas** de operación de los criminales en diferentes actividades y partes del proceso de narcotráfico y sobre todo la **forma** de articular acciones criminales como *modus operandi* en las acciones cruzadas de venta, lavado y guerra entre *cárteles*.

El saldo **exitoso** de la *Operación Escorpión* de la IV región militar, autorizado por el secretario de la Defensa Nacional, general Guillermo Galván, ha mostrado que la aplicación de **tácticas** y **estrategias** militares no se reducen solamente a la **confrontación** armada sino que tiene que ver con la capacidad de organización del ejército; una guerra no se gana en las trincheras o con misiles lanzados desde kilómetros de distancia, sino con operaciones de **identificación** precisa del enemigo. Y el arma secreta es el acopio y procesamiento de la **información**.

Sin identificar operaciones con algún nombre, las regiones y zonas militares han pasado de la fase del **enfrentamiento** a la del uso de la **inteligencia** procesada para afectar al enemigo sin daños colaterales. En los últimos meses las fuerzas armadas han golpeado al crimen organizado en **tres** de sus estructuras fundamentales: las bases delincuenciales, el dinero decomisado en efectivo o en armas, droga y efectivo y en los mandos. Los tres principales *cárteles* --*Los Zetas, El Chapo y El Mayo*-- han



sido **identificados** en sus estructuras por la inteligencia militar y con ello han perdido su ventaja operativa.

Por eso es que los mandos del narco han comenzado a caer como **fichas** de dominó.

F.- Dardos y laureles

Raymundo Riva Palacio

24 Horas

El descubrimiento de un complot iraní para ejecutar un ataque terrorista en Estados Unidos con la colaboración de Los Zetas, despertó más dudas que certezas entre expertos en seguridad. ¿Cómo, entre tantas células de Los Zetas, cayó el reclutador de la mano de obra terrorista en la que precisamente se encontraba encubierto un agente de la DEA? ¿Por qué, sugiere la firma privada Stratfor, recurrir a narcotraficantes mexicanos cuando Irán tiene la capacidad operativa para realizar un atentado de esa magnitud con recursos propios? Los pocos detalles de esta operación exitosa no permiten ubicar en su dimensión el papel y la responsabilidad de todos los actores, aunque a partir de los documentos públicos sobre el caso, queda muy bien Estados Unidos y muy mal México. ¿Por qué?

Porque el gobierno de Estados Unidos detectó hace cuatro meses que se planeaba un atentado terrorista en su territorio a través de un agente encubierto de la DEA en una célula de Los Zetas, a la cual se le acercaron Manssour Arabsiar, un iraní naturalizado estadounidense, y Gholam Shakuri, miembro de los cuerpos especiales de la Guardia Revolucionaria iraní, para planear el asesinato del embajador de Arabia Saudita en Washington. Toda la investigación, de acuerdo con los documentos en una corte de Nueva York, fue realizada en México, con desconocimiento del gobierno mexicano. Laureles para la Casa Blanca; dardos para Los Pinos.



Laureles porque se demostró la eficiencia de las operaciones encubiertas de los agentes de Estados Unidos en México. Desde los atentados terroristas en 2001, el gobierno de ese país envió a espaldas del gobierno mexicano agentes para operaciones clandestinas en este país. En la actualidad se sabe de la presencia encubierta de agentes de la Inteligencia Militar, la CIA y el FBI –por fuera de los acreditados en la Embajada en México-, que infiltraron los cárteles mexicanos ante el temor, surgido desde 2005, que fueran utilizados por Al Qaeda y otros grupos para cometer actos terroristas en su país.

El descubrimiento del complot demostró, de acuerdo con los documentos, que los temores de la inteligencia estadounidense estaban fundados, y que tan no sentían confiables a los servicios de inteligencia mexicanos, que como relevó una fuente de primer nivel del gobierno de Felipe Calderón al diario 24 HORAS, “sólo fueron informados de los hechos cuando el caso ya se había formalizado en los tribunales estadounidenses”. Es decir, cuando era inminente que se conociera públicamente, al presentarse la acusación en Nueva York.

La forma como se presentó el caso ante la corte neoyorquina mostró a México como un país marginal en términos de seguridad, que sólo es un actor de reparto en una relación asimétrica, y no como el socio simétrico que ambos gobiernos proyectan. Es cierto que el presidente Felipe Calderón fue informado el lunes de que al día siguiente se haría pública la acusación del complot, pero no es preciso que los servicios de inteligencia mexicanos jugaran un papel marginal. Los detalles de su participación se mantienen en secreto, pero fuentes de primer nivel del gobierno mexicano afirman que hubo una mayor participación de lo públicamente divulgado. ¿Por qué entonces decidió México que la gloria se la lleve Estados Unidos?

La racional es porque se trata de un tema de seguridad nacional. En esta línea de pensamiento, fue preferible pagar un costo en imagen pública a cambio de garantizar que el territorio mexicano no se convirtiera en un teatro de operaciones de la guerra contra el terrorismo. Es suficiente la



guerra contra las drogas, y al gobierno mexicano no le convendría asumir un papel protagónico en este episodio, que tensa aún más la relación entre Estados Unidos e Irán.

Los dos países han estado en el umbral de un conflicto armado, y capitalizar política y mediáticamente este descubrimiento, introduciría a México en esa dinámica, y podría convertirse en un objetivo secundario, pero real, de grupos terroristas afines a Irán. Quizás el presidente Calderón pagará el costo que la acusación en Nueva York le deja, al ubicar a su gobierno como espectador de acciones en su propio territorio. Pero también aleja la posibilidad de represalias directas por un conflicto ajeno y una guerra que México no debe jugar. Eso, en todo caso, hay que agradecerlo.

rivapalacio@ejecentral.com.mx

G.- Segundo encuentro en el Castillo

Emilio Alvarez Icaza

El Universal

Hoy se realizará en el Castillo de Chapultepec el segundo encuentro entre el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), encabezado por el poeta Javier Sicilia y otras víctimas, con el presidente Felipe Calderón. Su realización, centrada en la evaluación del proceso dialogal de estos casi cuatro meses, supone un refrendo en el diálogo como práctica de la democracia. No fue fácil llegar a este momento, en ocasiones pareció que se estaba más cerca de un desencuentro.

Se dará una revisión a las cuatro mesas de trabajo que se organizaron a fin de facilitar y ordenar las discusiones. En síntesis son: 1) atención a casos; 2) sistema de víctimas; 3) seguridad y tejido social, y 4) democratización (incluyendo el tema medios de comunicación). Adicionalmente se hará una valoración general del proceso y lo que eso implica en el contexto actual.

Esta reunión de evaluación se lleva a cabo iniciado formalmente el año electoral 2012; se hace también después de hechos que durante este



tiempo conmovieron a la sociedad mexicana, baste sólo con mencionar el incendio del Casino Royale en Monterrey o los 35 cadáveres abandonados en Boca del Río. También, dolorosamente, se realiza después de que han continuado otro tipo de sucesos atroces y delitos trágicos.

Con independencia de los elementos que a profundidad se desarrollen en la reunión, hay cuatro pistas que se marcan más allá de ella y que sin duda estarán como horizonte.

1) Justicia para las víctimas. Éste es el gran pendiente del Estado mexicano y uno de los déficits más grandes de la democracia nacional. En la medida que no se fortalezcan las acciones de Estado para transformar el contexto de impunidad —en ocasiones con la complicidad de agentes estatales— aumentará la deuda con las víctimas. Hay quien piensa que el tiempo se acabó para el gobierno federal, sin embargo, el MPJD no lo considera así, 14 meses son una eternidad para las víctimas, sobre todo desde la obligación estatal de garantizar el derecho de acceso a la justicia. Debe subrayarse que los gobiernos estatales y municipales tienen una responsabilidad mayor, que es frecuentemente desatendida.

2) Política de Estado a favor de las víctimas. Se han desarrollado acciones de gobierno para la atención de las víctimas, recientemente resalta la creación de la Procuraduría Social de Atención a Víctimas del Delito, aunque la forma bajo la cual se implementó marca límites reales a su actuación. Si bien es cierto que su creación es una respuesta al MPJD y otras organizaciones, también lo es que el presidente Calderón debe garantizar su existencia en condiciones operativas y presupuestales de manera que responda a las necesidades, así como su existencia transexenal. Las leyes que soporten su creación, armonicen los demás marcos normativos relacionados, o para la atención integral a víctimas del delito y del abuso del poder, son sólo algunos ejemplos para consolidar una política de Estado en esta materia, más allá de acciones de gobierno.

3) Emergencia nacional. En tanto los poderes públicos, instituciones, gobernantes e incluso partidos políticos y sociedad no asuman el actual



contexto de emergencia que se vive en nuestro país, no sólo se corre el riesgo de un mayor ahondamiento en la misma, sino que la falta de acciones pertinentes para enfrentarla pueden tener consecuencias mucho mayores e incluso irreversibles. Las dimensiones de las violencias obligan a acciones mucho más novedosas, audaces y creativas tanto en el ámbito de las políticas públicas de seguridad y de desarrollo social, como en las de alianzas entre gobiernos y sociedad.

4) Agenda de la paz. Tanto el contexto de violencia como el electoral, obligan a buscar la centralidad de la paz en la agenda pública. No se trata de candidaturas y/o alianzas electorales como el poeta Sicilia ha insistido reiteradamente. Se trata de construir un piso mínimo para que todos los sectores, partidos, candidatos y actores asuman la construcción de la paz como acción prioritaria. Esto supone un ejercicio incluyente y diverso.

Este encuentro cierra un ciclo y abre otro, aunque queda claro que aún se requieren muchas acciones para transformar el estado de las cosas. Toca que todas y todos aquellos comprometidos con la esperanza y paz en México actúen con más fuerza, con independencia de los diálogos con poderes públicos que puedan desarrollarse.

Defensor de los derechos humanos

5.- Crisis económica.

Textos:

--Otto Granados Roldán, en *La Crónica*, sobre los escenarios de México en la crisis.

H.- ¿Realmente tiene remedio México?



Otto Granados

El ejercicio de medir el crecimiento de la economía mexicana en lo que va de la presidencia de Felipe Calderón es para alarmar a cualquiera que tenga un mínimo de sentido común y de responsabilidad porque si a la tasa identificada, de 1.8% en promedio anual, le añadimos que durante la administración Fox fue de apenas alrededor del 2.2%, entonces este lapso habrá sido, en la práctica, una docena perdida.

El dato es aún más demoledor si se mira con detenimiento el entorno.

Lo primero es que parece claro que ni los precandidatos ni los partidos entienden a ciencia cierta, o lo ocultan muy bien, la compleja dimensión del problema económico. Por un lado, esa tasa de crecimiento supone que aun si en el siguiente sexenio se produjese una recuperación milagrosa (pensemos en 7 u 8% anual) de todas formas no alcanzaría a compensar el estancamiento del período ni mucho menos a satisfacer la demanda de empleo y la mejoría en los ingresos.

Por otro, este escenario parece inalcanzable porque da la sensación de que las bases del modelo mexicano de las últimas dos décadas, basado fuertemente en las exportaciones, requiere una reorientación, entre otras razones porque el comercio mundial muestra menores crecimientos, el cual no se dará rápidamente porque México no hizo a tiempo la reforma estructural en materia de educación, innovación, y desarrollo tecnológico y científico que hubiera sido indispensable para agregar mucho mayor valor a la producción.

El segundo obstáculo es que si en el futuro llegaran a considerarse alternativas creativas de relación económica con el exterior, como por ejemplo un esquema comercial subregional más libre y organizado, éstas no darán frutos a corto plazo porque Estados Unidos, nuestro socio principal, permanecerá en recesión por varios años y porque en América Latina los países ganadores como Colombia, Panamá, Dominicana, Chile, Perú y desde luego Brasil, no parecen estar interesados en tender puentes



novedosos con México básicamente porque éste es un país casi ausente en esa parte del continente.

Y la tercera dificultad es la persistente disfuncionalidad de las reglas políticas mexicanas para producir lo que ahora se llama una democracia de objetivos, es decir, una democracia que, más allá de la legitimidad de su origen y ejercicio, provea de los bienes públicos que le den sustento y cohesión a un proyecto nacional de largo aliento, incluyente y en el cual una porción mayoritaria de la sociedad se sienta representada, de tal suerte que determinadas estrategias nacionales de política pública, como en materia de seguridad pública o reformas educativas, cuenten con un nivel tal de consenso y apoyo activos que facilite su efectividad y México entre a una fase positiva de estabilidad y crecimiento.

Todo eso, lamentablemente, no se ve. Y más grave aún es que, por más retórica y lugares comunes que invadan el discurso público, tampoco se ve que comprendan que las cosas ya no son como antes.

og1956@gmail.com

6.- Obama.

Textos:

--Fran Ruiz, en *La Crónica*, sobre el complot iraní.

I.- México, Irán y la hipocresía del Tío Sam

Fran Ruiz

La Crónica

En dos días hemos pasado de los elogios de EU a México, por haber ayudado a dismantelar una trama terrorista en Washington, presuntamente financiada por Irán, a criticar y presionar al gobierno de Calderón, por mantener relaciones diplomáticas con Teherán.



“¿Para qué necesita México a Irán?”, se preguntó el congresista republicano Ed Royce, tras sugerir una ruptura de relaciones entre ambos países, al quedar probada, según dijo, la conexión entre el cártel de Los Zetas y el régimen islámico.

Sostiene Royce, presidente del subcomité de Terrorismo de la Cámara de los Representantes, que hay “ciertas normas de conducta” que deben acatar todas las naciones y que si las violan deben pagar las consecuencias. Esto es lo que pide que haga México con el régimen iraní, tras haber sido acusado por el FBI de intentar asesinar, con la ayuda de narcos mexicanos, al embajador saudí en Washington. Por su parte, el demócrata Albio Sires expresó así lo que debería hacer México: “Cuando viene un extranjero a tu país a reclutar unas personas que están destruyendo tu país, creo que deberían repensar cuál es la relación que deben tener con ese país extranjero”.

Tiene razón el demócrata, pero yo antes que señalar a Irán señalaría a Estados Unidos: “Cuando viene EU a entregar armas a unas personas que están destruyendo tu país, creo que México debería repensar cuál es la relación que deben tener con ese país extranjero”.

¿Les suena lo de la entrega de armas? Al legislador Royce, el mismo que denuncia que Irán cruzó una línea roja en México, se ve que no o se le olvida convenientemente.

Las acusaciones vertidas contra Irán aún están por probar, pero lo que ya ha quedado probado es la existencia de al menos dos operaciones “Rápido y Furioso” para introducir ilegalmente armas en México, muchas de las cuales fueron usadas por los narcos para cometer crímenes. Aquí no estamos hablando ya de una “conducta inapropiada”, sino de un acto delictivo supuestamente autorizado por el procurador general de EU, Eric Holder, según denuncian varios documentos secretos donde plasmó su firma.

Bajo la misma lógica de los congresistas estadounidenses, que exigen a México que ponga en revisión sus relaciones con Teherán, el gobierno



mexicano debería poner en revisión sus relaciones con Washington, ya que su fallida operación ilegal “Rápido y Furioso” ha costado muchas vidas.

Por tanto, es el gobierno de México el que debería exigir responsabilidades al de EU, y no al contrario.

Tiene razón el secretario de Estado para Narcóticos y Seguridad, William Brownfield, cuando advierte de que “el mayor peligro para EU es el narcotráfico”, desde luego que lo es, y mucho más si encima Estados Unidos les entrega las armas.

Así que, antes de preocuparse por una posible alianza entre Los Zetas y la Guardia Republicana iraní, ya saben los congresistas de EU lo que tienen que hacer: cortar el flujo de contrabando de armas y municiones desde sus estados fronterizos a México. Si los republicanos tienen tanto miedo a que la seguridad nacional de EU esté amenazada por esta alianza delictiva ¿por qué bloquean cualquier intento del gobierno de Obama para endurecer las leyes sobre el control de armas?

Mientras EU siga gastando miles de millones de dólares en comprar droga a los narcotraficantes y mientras no se impida la venta masiva de todo tipo de armas, sin apenas control, los carteles del narcotráfico seguirán aliándose con quienes crean conveniente, poniendo en peligro no sólo la tranquilidad de los mexicanos, sino la de los estadounidenses.

fran@cronica.com.mx

7.- Varios.

Textos:

--Fernando Vallespín, en *El País*, sobre lo que llama “la democracia estúpida”.

--Marco Provencio, en *Milenio*, sobre el espacio público.

--José Ignacio Torreblanca, en *El País*, sobre la crisis de la izquierda.

J.- La democracia estúpida



Fernando Vallespín

El País

François Hollande, el ganador de la primera vuelta de las primarias del PS francés, acudió a ellas con la consigna de que "la democracia es más inteligente que los mercados". Toda una declaración de optimismo en unos momentos en los que la política apenas puede asomar la cabeza en un escenario dominado por el poder abrumador de los imperativos económicos. Ignoro si dicho candidato se lo creía de verdad, pero no deja de ser una llamada para recordarnos el valor del voto y lo imprescindible que es la creación de expectativas en toda contienda electoral. En un país como Francia ya vimos que consiguió tener su impacto, quizá porque el mero hecho de participar en las primarias significaba un avance en el ejercicio democrático ordinario. En España apenas nadie se sentiría aludido por tal consigna, y seguro que contribuiría a dibujar una sonrisa maliciosa si apareciera debajo de la foto de Rubalcaba o Rajoy.

Es tanto el escepticismo acumulado en nuestro país hacia la clase política, que la democracia se percibe como poco más que un medio para favorecer la alternancia de gobierno. Aquí y en otros muchos lugares. Y si se produce un proceso de desafección creciente este deriva fundamentalmente de la imagen de impotencia que proyecta la política frente a los mercados, ¿para qué participar, se dirá, si al final acabaremos haciendo lo que aquellos nos impongan? La promesa de que la democracia sirve para que podamos tener algo que decir en las decisiones que luego nos afectan ha quedado como una fórmula hueca. Reemplazar a unos gobernantes por otros se acaba percibiendo así como un simulacro en el que el proceso democrático sirve para relegitimar acciones que de todas las formas acabarían por hacerse. Cambiamos a unos gestores por otros, pero no los datos esenciales de la realidad. La ilusión de que los procesos electorales sirven para mostrarnos nuestro poder como ciudadanos es cada vez menor.



¿Sería posible acabar con esta situación si nos decidiéramos a innovar la configuración básica del sistema? La respuesta es necesariamente positiva si procedemos a tomarnos en serio el problema del ámbito de la democracia. Fortalecer a la política pasa hoy, lo sabemos de sobra, por facilitar la creación de instancias de decisión y participación más allá del Estado nacional. Después del espectáculo del bloqueo del Fondo de Rescate Europeo por parte de un pequeño partido eslovaco, y no es el único precedente, es obvio que la única posibilidad para disciplinar a los mercados reside en lubricar el mecanismo de decisión de la UE. Pero obsérvese que este empoderamiento de la capacidad de acción supranacional no convierte a la política necesariamente en más "democrática". Su eficacia, la de la política, no se traduce de inmediato en una mejora de la democracia. Es más, cuanto más alejadas están las instancias de decisión de los ciudadanos tanto menor será también su capacidad para proceder a un adecuado rendimiento de cuentas. El temor de los ciudadanos europeos de que aquello que se hace en Bruselas está oculto detrás de un velo que encubre una siniestra mezcla de intereses nacionales y decisiones tecnocráticas responde a un hecho real.

De eso no se habla, como tampoco de tantos otros presupuestos asociados al funcionamiento de la democracia. La política democrática ha devenido en un ritual donde los procedimientos se dan por supuestos sin que nadie se plantee seriamente innovar en algo. Con algunas muy dignas excepciones como el movimiento del 15-M, aunque sus recomendaciones no parezcan las más viables. Una democracia inteligente comienza, sin embargo, por no hacer experimentos en el vacío y por adoptar todas las cautelas necesarias. Pero también por tomar nota de qué es lo que no funciona. Y aquí salta a la vista que el problema principal reside en la creciente desafección de los ciudadanos hacia la clase política, la falta de confianza en el liderazgo. Como ya se ha dicho, la impotencia de la política frente a los mercados se podría resolver con una mayor audacia en la



creación de mecanismos de integración supranacional. Para lo otro no hay soluciones a la vista.

¿O sí? Un buen paso en esta dirección están siendo precisamente las primarias socialistas francesas, que han permitido la participación directa de casi tres millones de simpatizantes. Y, sobre todo, un debate de altura sobre estas y otras cuestiones. Todo un soplo de aire fresco en la enrarecida atmósfera de los partidos. Otra cosa ya es que esto sea trasladable a España sin que se resquebraje la siempre frágil cohesión de los mismos. O encuentren un mínimo eco ciudadano.

K.- Una izquierda no muy diestra

Ignacio Torreblanca

El País

La mayor parte de las discusiones (más bien, lamentos) acerca del futuro de la izquierda caben en el sencillo juego de palabras con el que abre esta columna. Para unos, el problema es que la izquierda no es muy diestra, es decir, que es muy torpe a la hora de convencer a sus potenciales votantes de que tiene la solución a sus problemas. Esta línea de pensamiento parte del supuesto de que, a grandes rasgos, la izquierda no solo tiene razón (histórica y / o moral, da igual), sino de que existe una mayoría de votantes potencialmente dispuesta a votar a una izquierda moderna pero fiel a sus principios de siempre. Para los que así piensan, que los votantes no respalden mayoritariamente en las urnas las opciones de izquierdas es un problema de primer orden, pero puede ser achacado a factores endógenos (las estrategias de comunicación, la calidad del liderazgo o los sistemas electorales, entre otros) o bien a factores exógenos. Entre estos últimos suele destacarse (piénsese en EE UU) el hecho de que el poder económico respalde económicamente a los partidos conservadores, lo que situaría a la izquierda en evidente inferioridad de condiciones. También se menciona el hecho de que, por razones varias (exclusión social o débil cultura política), aquellos que más se beneficiarían



de las políticas de izquierda se abstengan de votar, o se señala el hecho de que las dinámicas económicas (globalización) hagan imposible "la socialdemocracia en un solo país". En resumidas cuentas, por usar una terminología económica, los partidos de izquierda tendrían un problema de oferta (tendrían que mejorar la calidad de su producto) pero no un problema de demanda (porque habría demandantes dispuestos a comprar su producto). Por tanto, ante una crisis económica como la actual, la respuesta estaría clara: más y mejor izquierda.

Para otros, el problema es que la izquierda no es suficientemente diestra en el sentido de que no está suficientemente centrada. En una sociedad moderna políticamente, sólida económicamente y dominada por las clases medias, dicen, los partidos de izquierda se enfrentan a un grave problema de demanda. Puede que sigan teniendo razón, sí, y que sus principios clave sigan siendo válidos, pero dado que la democracia es el gobierno de la mayoría, tener razón sirve de poco si uno nunca consigue una mayoría con la que llevar a la práctica sus ideas. Así las cosas, la creencia típicamente izquierdista en un Estado que regule los mercados y que garantice la igualdad de oportunidades mediante (elevados) impuestos progresivos y servicios públicos de calidad, tan loable como pueda ser considerada, podría estar en vías de extinción si solo el tercio más desfavorecido de la sociedad le concede su apoyo en las urnas. Continuando con la analogía económica, la oferta sería adecuada, pero no habría suficientes demandantes. Aquí, averiguar qué ha pasado con los desertores sería crucial. ¿Han cambiado de intereses, y por tanto de valores, es decir, se han derechizado? O, alternativamente, ¿han colonizado algunos valores de la izquierda (especialmente los referidos a la libertad personal, como el aborto, divorcio, pero también el medio ambiente...) otros espacios políticos, permitiendo a muchos electores de clase media abandonar la izquierda sin renunciar enteramente a sus principios? Fuera lo que fuese, en ambos casos, la izquierda tendría que repensar no ya sus estrategias, sino revisar a fondo sus planteamientos.



Ninguna de las respuestas a estas preguntas es sencilla ni inmediata. No obstante, desconocer cuáles son las preguntas que uno tiene que hacerse es mucho más grave que desconocer las respuestas a esas preguntas. Y da la impresión de que algo así le está pasando hoy a la izquierda. Por un lado, la izquierda (española, europea y estadounidense) percibe que la inequidad en la distribución de la riqueza, las diferencias sociales y la falta de regulación de los mercados (a pesar de su importancia) han dejado de ser el factor de movilización electoral decisivo que inclina las elecciones a su favor. Por otro, también percibe que los valores de libertad individual no están puestos en cuestión ya que una muy amplia mayoría de los ciudadanos (también en la derecha) no solo los tolera, sino que los practica. A la vez, muchos en la izquierda creen en la libertad económica y de empresa como fuente de prosperidad y de distribución de oportunidades, incluso en lo referido a la prestación de servicios públicos esenciales, debilitando el credo redistributivo de la izquierda. Con todo este mestizaje de ideas y valores, la impresión es que la manta de la izquierda se ha quedado corta: si se tapa los pies, tiene frío en el pecho y si se tapa el pecho, se le hielan los pies.

Twitter: @jitorreblanca

L.- De espacios públicos

Marco Provencio

Milenio

Si bien la expansión del universo, y con ello la ocupación de nuevos espacios galácticos, no es un tema relevante en nuestro mundo político, tal vez lo sea la creciente ocupación de espacios públicos por parte de sociedades tan diversas como la egipcia o la británica, la española o la norteamericana, la tunecina o la chilena. En efecto, en los últimos 12 meses ha sido en algún sentido sorprendente cómo es que los espacios públicos han venido siendo tomados y retomados por grandes grupos de personas,



en particular de jóvenes, que en dicho acto se reconocen como iguales y actúan como tal.

Todo empezó de alguna manera con las llamadas *revoluciones Facebook* de Túnez y de Egipto, dado que las manifestaciones eran convocadas a través de mensajes en ese epicentro de la red social. Es también lo que otros han llamado los *flash mobs o smart mobs*, grupos de personas que de manera instantánea se comunican por medio de los celulares para reunirse ipso facto con distintos objetivos, lo mismo participar en una marcha que juntarse para saquear alguna tienda tras un disturbio racial o un fenómeno meteorológico. El hecho es que, como pocas veces en años recientes, hay un fenómeno social contagioso a nivel global mediante el cual el espacio público viene siendo reclamado como lo que es, un espacio que iguala a las personas, que las sujeta al escrutinio de las demás, al tiempo que les da la posibilidad de convivir y construir una identidad.

Salir del espacio privado y tomar las calles tiene su propia lógica, su propia dimensión. Según el filósofo Jürgen Habermas, retomar y reconstruir el espacio público tiene una perspectiva emancipadora y un potencial democratizador que no se encuentran en el espacio doméstico; aquél unifica real y espiritualmente a sus ocupantes, mientras que éste es propio para la reflexión individual más no colectiva. Y quizá sea esta necesidad de gritar lo que ya no puede contenerse en el solipsismo lo que motivó a militares veteranos a protestar en EU contra el egoísmo financiero y a los académicos jubilados a oponerse a la tala de árboles en Alemania.

En nuestro país, sin embargo, la mayoría de las veces la ocupación del espacio público surge más como resultado del negocio de quienes viven de organizar la industria de la protesta que como expresión de sentimientos y reclamo de derechos reales ante necesidades propias y autónomas. Veamos el clásico caso de quienes hace un par de días se manifestaron en el centro de la Ciudad de México una vez más por el “agravio de más de cinco siglos...” a raíz del Día de la Raza. De nueva cuenta el Frente Popular



Francisco Villa, la Coordinadora Nacional del Plan de Ayala, los de siempre del SME, capaz que también Antorcha Campesina y todo aquel que encuentre en cualquier fecha la oportunidad de movilizar a los propios y enseñar un supuesto músculo social... cuyo ejercicio no tiene otro fin normalmente sino la búsqueda de beneficios económicos o políticos para unos cuantos.

Pero no se crea que las enormes pérdidas de tiempo que ese abuso del espacio público genera en cientos de miles de personas responden a una pasión nacional por lo público. Todo lo contrario. En un reciente artículo publicado en *El País*, dice María de la Heras que los mexicanos somos enormemente apáticos para protestar públicamente (¡menos mal! Que si no lo fuéramos el abuso sobre el tiempo de los demás sería total...).

Dice la reconocida encuestadora que ocho de cada 10 mexicanos no participamos en ocupar el espacio público, ya sea por apatía o por un supuesto temor ante las eventuales consecuencias de protestar públicamente; que en esa misma proporción creemos que el problema es de organización, al tiempo que seis de cada 10 personas no creen que las protestas generen cambios reales en las condiciones materiales de país.

Resulta, pues, que cuando los mexicanos tendemos a ocupar el espacio público... lo hacemos más bien para promover nuestros intereses privados. Este contrato colectivo, este derecho a la regularización de esos predios, este reclamo por la justa e incuestionable causa de estos cuantos. Nuestro uso del espacio público para causas que sean precisamente eso, públicas, es más bien limitado, cuando menos en comparación con otras sociedades más activas en construir ciudadanía y con ella derechos, también obligaciones y por ende futuro. Parte del complejo proceso de desarrollo por el que hemos transitado. Mientras las manifestaciones en México no abandonen esa cansina monotonía en donde todos parecen seguir un guión premeditado, no seremos testigos de esos grandes cambios que se defienden con vehemencia en las charlas de sobremesa.

mp@proa.structura.com.mx



8.- Artículo del día:

M.- La reciente decisión sobre el aborto en la Corte... europea
José Luis Soberanes Fernández

Milenio

Es evidente que la vida no es un derecho absoluto, como no lo es ninguno, puesto que pueden existir casos en los que una prerrogativa jurídica ceda a favor de otras. Sería un ejemplo la legítima defensa o los difíciles casos en los que una persona decide ofrendar su vida en pro de unos ideales

Parte del debate que se ha dado en nuestro país en los pasados días se ha centrado en la resolución (que en realidad es una “no resolución”) de la Suprema Corte de Justicia de la Nación sobre las reformas constitucionales locales que protegen la vida desde la concepción. Ese asunto me recordó uno parecido del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en diciembre de 2010, denominado caso de A, B y C vs. Irlanda. Ese es un precedente a la luz del cual podríamos juzgar las intervenciones de los ministros de la Suprema Corte mexicana, que es lo que finalmente quedó, al no haber sentencia. La jurisprudencia iusfundamental europea puede ser el cartabón para juzgar por ser, el de Estrasburgo, un tribunal con un gran prestigio por la solidez argumentativa y doctrinal de los 47 jueces que lo integran, de todas las nacionalidades que componen el sistema europeo de derechos humanos, y de gran importancia dentro de la tradición jurídica occidental, en la cual se encuentra México.

Los antecedentes del caso son: las mujeres A, B y C, residentes en Irlanda, por distintas causas, habían decidido abortar, pero, por las restricciones irlandesas al aborto, habían tenido que viajar al Reino Unido para terminar su embarazo. Por ese motivo, demandaron a Irlanda ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, aduciendo que se violaba su derecho a la vida privada. Al conocer del caso, el Tribunal, en una extensa



e interesante sentencia, reconoció que del derecho al respeto a la vida privada no se deriva ni se confiere a la mujer embarazada un “derecho al aborto”, habida cuenta de que si bien la interrupción del embarazo afecta sin duda a la vida privada de la mujer, tal vida privada está estrechamente unida al desarrollo del no nacido, por lo cual ese derecho debe ser sopesado y valorado teniendo en cuenta la existencia de otros derechos y libertades en juego, en particular, los del concebido y no nacido, también protegido por el artículo 2 de la Convención Europea de Derechos Humanos. En otras palabras, puede tolerarse el aborto en determinados casos, pero ello no supone un derecho a abortar.

Asimismo, ese Tribunal optó por respetar la legislación de un Estado. La sentencia reconoce un margen de autonomía a los Estados miembros, máxime cuando, según se dice en varias ocasiones, a falta de unanimidad científica en Europa con respecto a “cuándo empieza la vida”, deben ser los propios Estados quienes, promulgando una legislación que refleje los valores o la visión moral de los ciudadanos, gocen de un margen de apreciación en la protección de los derechos del no nacido frente a otros derechos, como el de la vida privada de la mujer embarazada, que aquí se alegó.

En este último aspecto cabe mencionar la claridad y contundencia con la que el Tribunal rechaza la argumentación de los demandantes al denunciar el origen religioso de los “profundos valores éticos y morales” que están en la base de la regulación legal irlandesa en materia de aborto. Según el Tribunal, resulta “inapropiado hacer distinciones, según las elecciones llevadas a cabo por una sociedad, que se hayan basado en nociones de moralidad religiosas o seculares”. Más adelante se reitera esa misma idea al señalar que “no se considera necesario determinar si la visión moral [de una legislación concreta] hunde sus raíces en la religión u en otras creencias”, reconociendo que la regulación legal del aborto de un Estado siempre responderá a los valores morales imperantes de sus ciudadanos, y sentando el principio de que no es relevante el origen de



tales creencias. Con base en ello, podríamos sustentar que el origen moral de una regulación no vulneraría el Estado laico, como se ha dicho en México; lo que sí lo vulneraría es que los ministros de la Corte actuaran siguiendo las consignas del Papa, como alguien inventó.

Hay que mencionar que la afectada C tenía cáncer, por lo cual se encontraba en uno de los supuestos en que la legislación irlandesa permite el aborto. Al no informársele que podía terminar el embarazo, el Tribunal de Estrasburgo condenó a Irlanda a indemnizarla con 15 mil euros. Esta decisión pone de manifiesto que no es necesario desconocer el derecho a la vida desde la concepción para permitir el aborto, como se ha dicho en los últimos días en nuestro país. No se trata de un debate de absolutos. No se trata de un dilema entre el derecho a la vida o de los derechos de las mujeres, en el cual deba de anularse uno para la supervivencia del otro.

En este sentido, otro tribunal con una incuestionable estatura técnica en el análisis de los temas relacionados con los derechos fundamentales, el Tribunal Constitucional Federal alemán, en sus sentencias sobre el aborto, también reconoció que existe el derecho a la vida desde la concepción. No obstante, sostuvo que puede tolerarse el aborto en determinados casos. Bajo una mexicana concepción, sería inaudito que se admitiera el derecho a la vida, pues el mismo debe de negarse en pro de los derechos de las mujeres.

En efecto, muchas de las argumentaciones mexicanas favorables al aborto intentan demostrar que no existe vida desde el momento de la concepción, o que si bien existe, no puede hablarse de un derecho a la vida. Se estima que en la medida en que no exista este derecho, puede abortarse. Sin embargo, como se ha visto en las decisiones antes referidas, una permisión de abortar no debe suponer la eliminación general del derecho a la vida antes del nacimiento; puede considerarse, en un caso concreto, que otro derecho fundamental tiene más peso que el de la vida, que no es un derecho absoluto.



Es evidente que la vida no es un derecho absoluto, como no lo es ninguno, puesto que pueden existir casos en los que una prerrogativa jurídica ceda a favor de otras. Sería un ejemplo la legítima defensa o los difíciles casos en los que una persona decide ofrendar su vida en pro de unos ideales, como los sujetos que realizan huelgas de hambre y tiene que decidirse entre su libertad de expresión y su derecho a la vida. O el caso que conoció el Tribunal Constitucional Federal alemán en el que se analizó la constitucionalidad de una norma que permitía derribar un avión en caso de que fuese tomado por terroristas. Ahí se vieron en la necesidad de decidir si el derecho a la vida de los rehenes que vienen a bordo tenía que ceder a favor de los derechos de los posibles objetivos de los terroristas. Son casos complicados, como todos los que involucran la vida.

Pero la complejidad de los casos en que entran en conflicto los derechos no puede resolverse de la forma simplista, consistente en negar el carácter de derecho a uno de esos o en eliminarlo simple y llanamente. Anular un derecho para todos los supuestos por el simple hecho de que interfiere con otro, en un supuesto en concreto, es generalizar. Y toda generalización es una reducción.

Las sentencias reseñadas dejan claro que los derechos son compatibles. Se requiere tener imaginación y tolerancia para darles cabida a todos, dejando atrás una visión absolutista, conforme a la que un derecho siempre tiene que sucumbir a favor del otro. Ojalá que en los siguientes asuntos podamos tener un debate incluyente, en el que no se busque eliminar de forma genérica un derecho fundamental. Debe pugnarse por que existan más derechos y por que todos tengan su máxima vigencia, de la misma manera que nuestros tribunales constitucionales tienen que buscar, como dice la nueva redacción del artículo primero constitucional, favorecer la protección más amplia, no reducirla.

Finalmente, nos preguntamos: por reconocer la vida desde la concepción y por negar la existencia del “derecho al aborto”, por parte del



Tribunal Europeo de Derechos Humanos ¿qué se opinará en el “tapete rojo” mexicano?

Twitter: @JoseLSoberanesF

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>

---0---